



“Tallar es sacar pedazos y yo los agrego. Al tallar, a partir de un macizo uno saca la forma, pero la madera es tan viva que ella misma te va guiando, y de pronto la forma que estás haciendo se te escapa de las manos y se guía por el árbol”, señala la artista.

Madera Ancestral

Primero la idea, luego el boceto. Del papel pasar a la madera en su mínima expresión: recortes y despuntes de barraca. Así Pilar Ovalle construye el todo comenzando por la parte. Invierte el proceso creativo de la escultura y genera el bloque, la materia prima a trabajar, al mismo tiempo que da vida a las formas.

Una propuesta que asume volúmenes de 2,50 metros como promedio y que se concreta en formas limpias que se nutren de ángulos, colores, y de las cualidades que la madera le va entregando para que juegue. El material la fascina desde siempre, pero más aún cuando se dio cuenta de que con él podía dibujar la escultura. "Al construir el bloque, me di cuenta de que mis ideas podían desarrollarse mucho mejor, iba a lograr la forma que quisiera y no le limitaría la forma de tronco. Es como ir cosiendo, o tejiendo el material".

"Tallar es sacar pedazos y yo los agrego. Al tallar, a partir de un macizo uno saca la forma, pero la madera es tan viva que ella misma te va guiando, y de pronto la forma que estás haciendo se te escapa de las manos y se guía por el árbol. En cambio, al construir partiendo de pedacitos tengo más dominio sobre mi creación".

Sus esculturas son "recortes de madera que se apilan, se ordenan, formando nuevos cuerpos, amarrados, conectados, unidos entre sí". Lo que la

- Hasta el 25 de marzo se presentan en la galería Plástica Nueva las esculturas de Pilar Ovalle. Una propuesta que ha agitado a los círculos plásticos por su aporte técnico y estético.

atrae es poder reconstruir un macizo de la nada, jugar con la figura y las formas humanas, transformarlas en objetos, en herramientas antropomórficas, en una suerte de puzzle de muchas piezas similares.

Toda esta simpleza de formas que se levantan desde el suelo hacia el espacio nace de la libertad creativa que se permite Pilar. "Nunca he hecho cosas figurativas, pero siempre me ha gustado lo abstracto, geométrico, insinuante. Mi idea era sacarles provecho a cosas bien simples; por ejemplo, un cuadrado que se alarga para finalmente terminar en punta. Son las formas las que me interesan".

Detrás de la búsqueda formal hay un tributo a la vida y al hombre. Sus figuras remiten a la idea del tótem y a la búsqueda de lo ancestral, a la simpleza de representación de la escultura indígena y su fuerte carga simbólica. "Nunca pensé en hacer algo con esta temática, vi la conexión una vez que estuvo lista. Son formas que nacen de la tierra hacia el cielo, muy

rituales. Me gusta mirar algo que está parado y tiene un significado, que no está manchado de ideas, sino que sólo es. No se trata de llegar al minimalismo, sino de lograr limpieza de formas".

NUDOS, VETAS Y COLORES

El porqué de la madera está determinado por las formas totémicas que inspiraron a Pilar. Y así como supo arreglárselas con las limitaciones que el material le impuso, supo también aprovechar vetas y nudos. Los distintos colores le permitieron dibujar el bloque inicial con las tonalidades que la madera ponía a su disposición. Logró diferentes sensaciones de forma que se mantienen siempre en el plano. "Las mujeres de pie son casi un mismo paralelepípedo que se alarga, pero tienen formas y dibujos hechos en color", así aparecen vientres en gestación, energías concentradas, cabezas y brazos.

Y es que el proceso creativo de esta artista está muy marcado por la intuición. "Lo que sé de escultura es lo que he aprendido en los libros y en la escuela, pero mi planteamiento parte de mi experiencia de trabajo. Estudié en el Instituto de Arte Contemporáneo donde éramos dos personas las que hacíamos escultura, y yo la única que hacía madera. Por eso la búsqueda la hice prácticamente sola, siempre por intuición".

No por eso su obra se tornó autobiográfica. Pilar se propuso trabajar libre de ideas, lograr cosas limpias que le salieran de adentro. "Creo que esa es la única manera de no equivocarse. Me gustaría llegar a algo que sea verdadero, es decir, que lo reconozca como propio. No me importa que una forma se alargue o cambie dentro del proceso creativo, eso es más bien estético, el hilo conductor es la esencia de la forma".

Ahora viene lo más difícil para la artista. La exposición estará montada hasta el 25 de marzo, y su propuesta ha generado discusión en los círculos escultóricos, que incluso programaron para el miércoles 22, a las 18.30 horas, un debate en torno a su obra en la misma galería. Mientras, ella sabe que una vez dominada la técnica, viene la evolución y hay mil trozos de madera que esperan el ensamble para alcanzar el cielo.

Paola Pino Ahumada.